

testado

Santa del Ebro Octubre 11 de 1807.

Señor Dr. D. Rufino de Elizalde:

Mi estimado amigo: estoy en posesion de su apreciable carta de fecha 25 del mes pasado, y tanto por lo que en ella me significa, como por lo que con tanta generalidad se asegura, esperamos que pronto estará terminada la guerra con el Poragway, sea por medio de las armas, o por un tratado que, salvando el honor de la Republica, ponga fin á aquella.

Por el periódico que le envío verá U. cual es el estado de las operaciones sobre la montana, que como le indiqué en mi carta de 9 de set., no tenía la importancia que el Gobierno de Bolivia le atribuye. El pequeño poder, que ellas representan, no debe inspirarnos recelos, pues los grandes sucesos con que cuenta el Espíritu del Norte, son mas que suficientes no solo para dominar y acabar con aquella, sino tambien para inspirar respeto al Gobierno de Bolivia si, luego no es de creer, pronta auxilio y fomento á los traidores. El Espíritu del Interior, reconcentrado como está ya en Cuyo, y teniendo á su frente un jefe tan experimentado como el General Puelles, ha de bastar, sin duda, para recomendar á los ladrones, que se preparaban en Chile y a invadir á Mendoza, y por mas que se asegura, no creo que los aprietos que aquellos hacen sean de la magnitud que se les da, y que si tal invasion viene sea, como una de tantas, de indios

sin mas objeto que el robo y el pillaje, pues los cabecillas de la
vursida en San Ignacio, deben estar convencidos de su impotencia
en poderse sostener en aquellas Provincias cuando las
miradas por el terror y las armas.

Las montoneras que han existido en el Norte, los proyectos
de invasion que alimenta Saa', con la proteccion que solicita a Bolivia
y las que se preparan en Chile, todo ha de desaparecer instantane-
amente, con la terminacion de la guerra exterior, pues es a aquellas
y ha habido quienes los fomenta, es en la creencia de que le estar-
no ha estado en condiciones de dominar a aquellas, y de inspirar
pato a los Estados vecinos, de donde han salido los elementos que
sirvieron para entretener la lucha interior.

Creo, pues, como V., que la crisis electoral nos va a encontrar
tranquilos, y asi debe ser, porque los pueblos se dan en mandatorio
elijiendo, con calma, algun les ofusca por sus contradicciones en la vida
publica, mas garantias de paz, pues esto es sobre todo a lo que aspiran
despues del barandimiento que han sufrido.

La iniciativa en esta cuestion debe venir de alli, y aun
cuando creo que el Norte representara uniforme p^o sostener una
candidatura, tambien creo, que no ha felpado en obtener seriamente
en ninguna, y profundo, como le digo, que de alli surga la iniciativa.
¿Quien la dara? no lo sé, pues parece que los que se ocupan y preocupan
de la cuestion no proceden con franqueza oultando los verdaderos Caus.